# RENOVACIÓN

**BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA**

MAYO 1924

Director: GABRIEL S. MOREAU

Número Suelto 0,10 cts.


## LA "AMERICA" DE BLASCO IBAÑEZ

**por Nazario Mena Erosa**

El celebrado escritor, D. Vicente Blasco Ibañez, nacido en España, educado en Europa, y comerciado en los Estados Unidos, donde los editores de periódicos le dieron hasta mil dólares por cada uno de sus artículos, acaba de emprender una jira alrededor del mundo, según las últimas informaciones recibidas en esta ciudad.

Pero este mundo consistirá seguramente en el que los europeos conocen desde antes del nacimiento de Cristóbal Colón, porque en el mapa de Blasco Ibañez, seguramente que no figurará América, esa que no tomó en cuenta cuando llamó tal a los Estados Unidos, donde se paga mil dólares cada uno de sus artículos.

La América Latina, según el celebrado escritor, produce muchos poetas, entre los cuales, sigue diciendo el aludido, hay algunos admirables, a ratos, admiramos también nosotros. Pero no toma en cuenta a nuestros celebrados autores que han conquistado sólida reputación de tales en Europa. Y por si tuviere sus escrúpulos de estilo el celebrado autor de "Sangre y Arena", dicho sea de una vez que también puede tenerlos Gómez Carrillo, un cronista que estamos dispuestos a ponerle enfrente, ya que el, Blasco Ibañez, no le tiene miedo en eso de hacer libros.

Bien está, empero, que América, la verdadera, no figura en el mapa de Blasco Ibañez, porque los latinoamericanos, cuando queremos pagar y creemos que debemos pagar, pagamos preferentemente con una sincera devoción que, dicho sea en honor de la verdad, no se siente en los países latinoamericanos por el tan llevado y tan traído escritor español. No pagamos con dinero, porque éste "no nos hace".

Mientras la pluma de Blasco Ibañez corre según el trato que esté recibiendo en su jira, es necesario que los lectores americanos, hijos de la América que él no reconoce, porque no tiene para pagar, pensemos que, en todo caso, y por si el viajero ilustre tratara de arribar alguna vez a nuestras plácidas playas, sepamos de dejar en Colón unos estudiantes que por mas solo hecho son admirables ya que no por haber nacido en América, esa América que negó uno de los más esclarecidos hijos de España.

América es un mundo nuevo. Tiene mucho de Europa, pero también tiene cosas suyas, "muy suyas", señores conquistadores... de dólares...

América, es un mundo nuevo que no tocará el expedicionario que ahora estará en la Cochinchina. Bien. Los americanos no queremos a ciertos parientes nuestros, conocidos por cierto, precisamente por el amor que le tienen al dinero. ¿Cómo hemos de querer bien a un hombre que se hace doblemente extraño, ya que el hispanismo es un cadáver desde hace mucho, como se entiende ahora "eso" de hispanismo en la política en uso?

Sin embargo, deseamos al andarín muchas prosperidades...

## PROTESTA

*Con motivo de la reciente resolución cubana nuestro autorizado colega "La Nación" ha creído oportuno reconocer una situación de hecho que compromete la dignidad y la soberanía nacional de todos los pueblos de la América Latina. No es, por cierto, una novedad para "Renovación", periódico independiente que se enorgullece de tener en su programa la lucha contra la hipocresía diplomática y contra el imperialismo capitalista; pero nos alienta que la misma prensa servida por los informadores norteamericanos consigne ciertos hechos, cuya consecuencia lógica deberá ser, no lo dudamos, su cambio de actitud frente a la política del panamericanismo.*

*Lo esencial de ella es que los Estados Unidos se reservan el "derecho de intervención" en la política interna de los países latino-americanos, con el doble pretexto de mantener el orden y de proteger los intereses del capitalismo yanqui: por muchas palabras amables con que se la disfrace, el "derecho de intervención" implica negar la soberanía internacional de los estados intervenibles y reducirlos a la condición de meras colonias de Estados Unidos, aunque sin disputarles el entretenimiento de elegirse gobiernos propios, siempre que éstos sean gratos a los tutores de Washington.*

*El comentario sobre la revolución cubana, que "La Nación" publicó el 5 de Mayo, termina con estas gravísimas palabras: "en el caso de Cuba, las declaraciones de Mr. Hughes, de interés también para los países americanos en que menos peligros corre la paz interna, no han hecho sino confirmar, bien que en forma nueva y general, como que es aplicable a todo este hemisferio, el derecho de intervención reconocido a los Estados Unidos por la tan conocida enmienda Platt".*

*Subrayemos lo esencial: confirmar... en forma nueva y general... aplicable a todo este hemisferio... el derecho de intervención reconocido a los Estados Unidos...*

*Ese es, pues, según "La Nación", el verdadero sentido de las declaraciones recientes de Mr. Hughes sobre la interpretación del Panamericanismo; hace varios meses que ello ha sido demostrado en estas columnas de "Renovación".*

*El artículo de nuestro distinguido colega termina con ese reconocimiento del hecho, sin comentario alguno, ¿Puede un argentino, o podría un latinoamericano, escribir esas palabras sin que le cuciente el rostro la indignación? Concebimos que se ignore u oculte el mayor peligro que desde hace un siglo ha amenazado nuestra soberanía nacional; pero reconocida la magnitud de la amenaza consideramos legítima una condenación del Panamericanismo, en nombre del único nacionalismo que sentimos todos por igual y que nos hace sublevarnos contra cualquier peligro exterior que amenace la independencia de nuestros pueblos.*

*¿Se argüirá, acaso, que el peligro imperialista yanqui no alcanza a los países australes del continente? El argumento, además de egoísta e inmoral, sería falso. Así lo reconoce "La Nación" cuando afirma que Mr. Hughes ha declarado "aplicable a todo este hemisferio... el derecho de intervención" ya reconocido a los Estados Unidos sobre Cuba por la Enmienda Platt.*

*El peligro es menos inminente en ciertas latitudes, sin duda; pero existe, igual para todos. Que Puerto Rico haya perdido ya su independencia, que la de Cuba o de Panamá peligre mañana, que Venezuela y el Perú la tengan ya empeñada, que el Brasil y la Argentina la comprometan para dentro de diez o cincuenta años, el atentado es idéntico, aunque varíe el plazo de su ejecución. Panamericanismo significa para los yanquis "América — todo este hemisferio — para los norteamericanos"; sabiendo esa verdad es menester condenarlo, pues el silencio es culpable si compromete la independencia nacional o conspira contra la soberanía del Estado.*

*Al protestar como argentinos, invitamos a la prensa libre de la América Latina a reproducir estas líneas como signo de protesta colectiva contra la pretensión de Mr. Hughes a reservarse para Estados Unidos el "derecho de intervención" sobre nuestras nacionalidades. Aceptar ese principio o callar ante su simple enunciado, equivale a ebdicar nuestros derechos de ser pueblos libres y traicionarlos pasivamente a cambio de los puñados de dólares que gobiernos imprestisores han prodigado en forma de empréstitos.*

*Ya que la crisis de la post guerra ha levantado una ola internacional de nacionalismo imperialista, es natural que se proclamen del mismo peligro común que amenaza a nuestras nacionalidades: el imperialismo capitalista yanqui. Sería más útil este nacionalismo que el de ocasión aprovechado en cada país por políticos banderizos, y que sólo sirve para fomentar la guerra civil entre los partidos y las clases sociales, cuando no el odio entre pueblos vecinos que deberían considerarse hermanos y solidarios frente al gobierno imperialista que en nombre de un capitalismo extranjero intenta obrogarse el "derecho de intervención".*

*Todo otro nacionalismo, para uso doméstico, nos merecerá poca confianza, mientras no lo acompañe un gesto altivo y viril contra el peligro exterior.*

*Buenos Aires, Mayo de 1924.*

**El Grupo Renovación.**

# La Paz en la libertad

## El problema actual Latino-Americano

**por Arturo Orzábal Quintana**

Refiriéndose a la garantía de la paz perpetua, Kant afirmó que "la división del mundo en Estados independientes es más conforme a la idea de la razón que la anexión de todos por una potencia vencedora que se convierta en monarquía universal; la naturaleza se sirve de dos medios para evitar la confusión de los pueblos y mantenerlos separados: la diferencia de los idiomas y de las religiones". No es, pues, en la desaparición de las nacionalidades y su fusión en un solo Estado, que debe fundarse la futura paz mundial, sino en la armoniosa cooperación de todos los pueblos libres.

El problema especial de la paz entre pueblos latino-americanos, en cambio, no debe ser considerado como un verdadero problema internacional, sino más bien como un problema interprovincial análogo al que resolvieron, hace algo más de medio siglo, los organizadores de nuestra república. Con esta diferencia: que las luchas y animosidades entre los diversos pueblos de nuestra América, jamás revistieron, por lo general, el encono y la gravedad de las disensiones que, durante décadas, mantuvieron en estado de guerra perpetua a las distintas provincias argentinas. Si admitimos entonces, basados en nuestro común origen y en la unidad fundamental de nuestra raza y civilización, que las naciones latino-americanas son fragmentos, hasta ahora dispersos, de un solo pueblo, el problema de nuestra paz consistiría en organizar federativamente una nacionalidad común.

Esta organización, a nuestro juicio, ha de ser la obra de generaciones enteras. Colocar los cimientos, en forma perdurable y sólida, es la tarea de los estadistas de hoy. Los grandes movimientos que, por el momento, no conmueven más tarde el corazón de las muchedumbres, para triunfar al fin bajo forma de instituciones. La actual generación deberá esforzarse en plasmar una nueva conciencia, definida, amplia y poderosa, que extienda la solidaridad nacional desde México hasta la Tierra del Fuego. Seguimos combatir en las regiones del espíritu. Ya sabrán nuestros descendientes, renovados en nuestra victoria, poner al ideal de hoy el sello de las grandes realizaciones futuras.

Es cierto que desde Washington se nos ofrece, ahora mismo, la paz perpetua. Mr. Hughes, en un discurso que pronunciara el año pasado, afirmó que Estados Unidos se opone a la agresión de cualquiera de las repúblicas latinoamericanas contra otra. Del mismo modo se opondría el gobierno argentino, llegado el caso, a la agresión de una de nuestras provincias contra otra. El secretario de Estado yanqui, que en sus manifestaciones verbales se complace en tributarnos el respeto debido a nuestras soberanías, parece olvidar, al mismo tiempo, que la paz entre naciones independientes e iguales, por más deseable que ella sea, no se asegura en la forma que él proyecta. Si dicha paz ha de organizarse con garantías y sanciones, ese nuevo régimen jurídico debe incluir, sobre un pie de igualdad, a todos los Estados interesados. Otra cosa es dictadura imperialista, pura y simple.

ARTURO ORZABAL QUINTANA

Olney hace un cuarto de siglo, son prácticamente soberanos en el continente". Consagrar de un modo definitivo, por un proceso hábil y gradual, esa soberanía, tal es el único objeto del panamericanismo yanqui.

No hay duda alguna de que, si aceptásemos la tutela que el capitalismo imperialista de Washington pretende ejercer sobre nuestras relaciones exteriores, la paz latino-americana podría establecerse firmemente, porque contaría con la sanción de la fuerza, militar y financiera, de Estados Unidos. Una Liga Panamericana organizada en esas condiciones sería más fecunda en resultados prácticos que la actual Liga de las Naciones, impotente a causa de la rivalidad que existe entre las potencias que tienen su contralor. Pero — necesario es afirmarlo con toda vehemencia — mil veces preferible es la peor guerra a semejante paz, pues ella sería el sepulcro de nuestra libertad. ¿Habrá, en la América Latina, traidores que acepten para nuestros pueblos el rango humillante de colonias?

Valoramos debidamente la paz, pero amamos más aún la nacionalidad. Repudiamos el desorden, pero no aceptamos que el ejecutivo de Washington se erija en gobierno continental para imponernos el orden.

La organización de una nacionalidad común latino-americana, lo afirmamos nuevamente, es la suprema salvaguardia de nuestra independencia amenazada y la única base, digna y verdadera, de la paz permanente entre nosotros. Su punto de partida debe ser, en primer término, la solución de todos los conflictos de cualquiera índole, pendientes o que, en lo sucesivo, surjan entre nuestros pueblos.

Contra el monroísmo, hipócrita y equívoco, alzamos el estandarte de la Doctrina Drago, ampliándola hasta hacer de ella la expresión perfecta de nuestra solidaridad frente a la diplomacia del dólar, cada vez más codiciosa, amenazante e inmoral. Obremos como un solo pueblo de hermanos, y si revelamos en los hechos tener una sola alma, habremos conquistado, para nuestros hijos, la paz en la libertad.

# MORAL BURGUESA

**por Augusto Bunge**

*La medianía predica y aprende las teorías de una moral abstracta y practica las costumbres de la moral convencional de su clase.*

*Hay tantas ramas de moral convencional como clases*

AUGUSTO BUNGE

*sociales, y en cada una de esas ramas, numerosas variedades de origen profesional.*

*La moral de los ricos procede de la moral feudal, adaptada a la era del derecho de propiedad que ha sustituido al derecho del puño.*

*La moral proletaria es implícita, como la de los ricos. Pero no por ser inconfesable, como aquella, sino por no haber aun adquirido plena conciencia de sí misma la clase que la practica.*

*La única moral de clase, explícita, al punto de estar codificada, es la moral burguesa. La clase rica ociosa o de presa declara aceptarla... en teoría; la clase proletaria no le opone sino reparos de doctrina. La moral burguesa es por ello asimilada a la moral a secas.*

* * *

*El fundamento de la moral burguesa, como el de toda moral de clase es económico. Forzosamente, en el Estado de clase, el imperativo vital tiene que actualizarse como imperativo económico.*

*La clásica trinidad moral burguesa: la propiedad, la familia, la patria. La propiedad en primer término, porque lo que ella entiende por "familia" y por "patria" son función del derecho de propiedad individual.*

*El derecho de propiedad, a su vez, es función de la forma de producción que ha sido el punto de partida de la burguesía como clase: la economía doméstica, en el taller familiar del artesano libre del campo, en la granja familiar del campesino, libertado más tarde.*

* * *

*La estabilidad económica doméstica de la producción pequeño-burguesa no podía formarse ni subsistir sin estos tres requisitos: libre uso del medio de producción, estabilidad de la agrupación familiar productora, poder efectivo para usufructuar en paz el producto íntegro del trabajo familiar.*

*Libre uso del medio de producción significaba para el artesano la plena propiedad del taller y la casa, y la plena propiedad o el usufructo garantido de un solar suburbano (para proveerse de un cierto mínimo de alimentos complementarios o suplentorios) sin conceder ni otra servidumbre que el pago de una renta. Para el campesino el libre uso del medio de producción no era posible, en las condiciones históricas, sin plena propiedad de la tierra cultivada.*

*Por eso, el derecho de propiedad figura en el primer término de la trinidad moral burguesa, aun cuando se aparenta a mendo darle el tercer lugar.*

*La estabilidad del grupo familiar productor — excepto una que otra gran obra, la primitiva técnica no permitía sino mucho más tarde la cooperación de un gran número de trabajadores — era tan indispensable como la propiedad por medio del trabajo.*


**"LA CULTURA ARGENTINA"**

**En Prensa:**

**PEDRO LACASA**

**LAVALLE**

Con notas y estudio preliminar de MARIANO DE VEDIA y MITRE

Un tomo grande, 300 páginas, $ 2.- m/n

EN TODAS LAS LIBRERIAS

Administración de "LA CULTURA ARGENTINA", Belgrano 475